



El hombre de los círculos azules

París se enfrenta a un maníaco inofensivo.

A todo el mundo le parece divertido, pero sin embargo el hecho es curioso.

Desde hace más de cuatro meses, en las noches de París, alguien, parece ser que un hombre, traza un gran círculo con tiza azul, de unos dos metros de diámetro, alrededor de una serie de objetos encontrados en la acera. Las únicas "víctimas" de esta extraña obsesión son los objetos que el personaje encierra en sus círculos, siempre un ejemplar único. Los sesenta casos que ya ha proporcionado permiten elaborar una lista singular: doce chapas de botellas de cerveza, una caja de las que se usan para transportar verduras, cuatro trombones, dos zapatos, una revista, un bolso de piel, cuatro mecheros, un pañuelo, una pata de paloma, un cristal de gafas, cinco agendas, un hueso de costilla de cordero, un recambio de bolígrafo, un pendiente, una caca de perro, un trozo de faro de coche, una pila, una lata de coca-cola, un alambre, un ovillo de lana, un llavero, una naranja, un tubo de Carbophos, una vomitona, un sombrero, el contenido del cenicero de un coche, dos libros (*La metafísica de lo real* y *Cocinar sin esfuerzo*), una matrícula de coche, un huevo roto, una insignia con la inscripción: "Amo a Elvis", una pinzas de depilar, la cabeza de una muñeca, una rama de árbol, una camiseta, un rollo de fotos, un yogur de vainilla, una bombilla y un gorro de piscina. Una lista muy aburrida pero reveladora de los inesperados tesoros que reservan las aceras de la ciudad al que los busca. Como el psiquiatra René Vercors-Laury se interesó inmediatamente por este caso intentando aportar sus luces, ahora se habla del "objeto reinspeccionado", y el hombre de los círculos se convierte en un asunto mundano en la capital, después de mandar al olvido a los *taggers* que deben de poner una cara muy triste al ver sus *graffiti* enfrentados a tan severa competencia. Todo el mundo busca sin encontrarlo cuál puede ser el impulso que anima al hombre de los círculos azules. Porque lo que más intriga es que, alrededor de cada círculo, la mano traza con una bonita letra inclinada, la de un hombre al parecer cultivado, esta frase que hunde a los psicólogos en un abismo de preguntas: "Victor, mala suerte, ¿qué haces fuera?".



Fred Vargas

Frédérique Audoin-Rouzeau, su verdadero nombre, nació en París en 1957.

Su hermana gemela, Jo, había adoptado el apellido Vargas en homenaje a María Vargas, el personaje que interpreta Ava Gardner en *La condesa descalza* y ella adopta también el apellido para su seudónimo literario.

Cursó estudios de Historia y Arqueología y se especializó en la Edad Media. Durante más de veinte años ha trabajado como investigadora, como arqueozoóloga en el CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica).

En 1986 publica *Les Jeux de l'amour et de la mort*, a la que siguieron una serie de novelas policiacas que ha obtenido un gran éxito de crítica y público. Ha recibido, entre otros, el Prix du Festival de Saint-Nazaire (*El hombre de los círculos azules*), el Prix mystère de la critique (1996 y 2000), el Grand Prix du Roman Noir de Cognac (*El hombre al revés*), el Prix des Libraries (*Huye rápido, vete lejos*), el Trofeo 813 y el Giallo Grinzane (2006).

La coexistencia entre los dos mundos, el de la investigación y el de la novela policiaca, no siempre ha sido fácil. Durante años, Fred Vargas escribía sus novelas durante tres semanas de vacaciones, a un ritmo de trabajo de quince horas diarias. De una tirada, sin notas previas, sin un esquema al que ceñirse.

En su propia opinión no escribe novela negra sino novela de enigmas. Y se declara admiradora de Agatha Christie, tan poco estimada por los partidarios de la novela negra pura y dura.

Le interesan las formas concretas de la lucha política. Por ejemplo, sigue publicando en la misma pequeña editorial a pesar de las ofertas millonarias que le han hecho los grandes grupos. "Los autores tenemos que ser responsables. No se puede criticar a Hachette, quejarse de su condición de monopolio, de que edite libros al mismo tiempo que vende cañones, del control de la prensa, la radio y la televisión por los grandes grupos, y al mismo tiempo dar todas las ganancias a esos mismos grandes grupos. Si cuando eres un autor desconocido sólo te publican los pequeños, cuando empiezas a ser conocido debes aportar tu éxito al editor que te ayudó a arrancar".

Su obra se divide entre las novelas protagonizadas por los llamados Evangelistas: Mathias, especialista en prehistoria; Lucien, estudioso de la Segunda Guerra Mundial, y Marca, medievalista, "capitaneados" por Louis Kehlweiler, alias *El Alemán*. Y las protagonizadas por el comisario Adamsberg y su gente,

(Opiniones extraídas de la entrevista realizada por Octavi Martí y publicada en Babelia, 02/02/2008) Guelbenzu

BIBLIOGRAFÍA:

NOVELAS:

LOS QUE VAN A MORIR TE SALUDAN. – Siruela, 2002
EL HOMBRE DEL REVÉS (2001). – Espasa-Calpe, 2001

NOVELAS PROTAGONIZADAS POR *LOS TRES EVANGELISTAS:*

QUE SE LEVANTEN LOS MUERTOS (1995). – Siruela, 2005
QUE SE LEVANTEN LOS MUERTOS (1995). – Punto de Lectura, 2006
MÁS ALLÁ ALA DERECHA. – Siruela, 2005
MÁS ALLÁ ALA DERECHA. – Punto de Lectura, 2007
SIN HOGAR NI LUGAR (1997). – Siruela, 2007

NOVELAS PROTAGONIZADAS POR *EL COMISARIO ADAMSBERG:*

EL HOMBRE DE LOS CÍRCULOS AZULES (1996). – Siruela, 2004

EL HOMBRE DE LOS CÍRCULOS AZULES (1996). – Punto de Lectura, 2007

HUYE RÁPIDO, VETE LEJOS (2001). – Siruela, 2003

HUYE RÁPIDO, VETE LEJOS (2001). – Suma de Letras, 2005

BAJO LOS VIENTOS DE NEPTUNO (2004). – Siruela, 2006

LA TERCERA VIRGEN. – Siruela, 2008

COMIC:

LOS CUATRO RÍOS / Fred Vargas ; ilustrada por Edmond Baudoin. – Astiberri, 2009 (Premio Alph-Art al mejor guión en el Salón Internacional del Cómic de Angoulême, 2001)

COMENTARIOS SOBRE FRED VARGAS:

Fred Vargas es probablemente la autora más interesante del género policiaco en Europa en el momento presente. Lo es por varias razones. En primer lugar, por la peculiar complejidad de sus tramas, todas ellas historias muy alambicadas que se caracterizan sobre todo por su apariencia de dispersión: normalmente abre varios frentes que parecen no tener nada que ver entre sí, frentes que contienen misterio y aventura además de cadáveres, naturalmente. En segundo lugar, por sus referencias cultistas, que expone al lector sin crearle prejuicio alguno y que integra muy bien en el relato; en tercer lugar, sus detectives, aficionados o profesionales, son verdaderamente singulares, tanto esa banda de disparatados *amateurs* que son los Evangelistas como el comisario Adamsberg, que se distancia del clásico pelmazo taciturno y depresivo con que se nos obsequia ahora constantemente en la novela negra sin que por ello perdamos de vista sus problemas personales, y en cuarto lugar, por su estilo recargado, dilatorio, de lento avance hasta que, sin perder esas características, empieza a coger velocidad, a atar cabos y juntar los frentes abiertos y sacude al lector de arriba abajo con nudos tan ficticios que parecerían propios de una mente demasiado calenturienta y liante si no fuera porque su verosimilitud la acepta el lector convertido en cómplice final con un "sí no lo veo no lo creo" en los labios. (José María Guelbenzu, Babelia).

Tengo a Fred Vargas como una de las mejores novelistas francesas del momento, en cualquier género y categoría. Sus misterios están llenos de inventiva, de observación, de ironía, de personajes memorables y de fantasía truculenta. (Fernando Savater, El País).

Una obra fuerte como una ópera y frágil como una nota de jazz, cuyos gritos y silencios acompañarán durante mucho tiempo al lector tanto en sus pesadillas como en sus sueños. (Yves-Marie Labé, Le Monde).